

# “Todas las evaluaciones debiesen ser significativas y exigir más que solo la memorización”

Códigos de honor en línea, tiempos muy acotados para responder y la 'obligación' del estudiante de contar con micrófono y cámara encendidos al realizar una prueba son parte de las medidas que los docentes han debido tomar para asegurar la integridad académica.

La educación remota en pandemia ha dejado varias interrogantes respecto a cómo debiesen ser las prácticas de evaluación, sobre todo considerando que estas han debido adaptarse rápidamente al contexto del aprendizaje digital.

'Las evaluaciones son uno de nuestros grandes desafíos. Si lo único que hace una evaluación es probar a los estudiantes y no hacer que aprendan, entonces no estamos haciendo bien nuestro trabajo', asegura el profesor David Boud, director del Centro de Investigación en Evaluación y Aprendizaje Digital de la Universidad de Deakin (Australia).

El experto fue uno de los expositores del 'Encuentro Virtual Internacional sobre Enseñanza, Aprendizaje y Evaluación en la Educación Superior' organizado por el Centro de Investigación y Mejoramiento de la Educación (CIME) de la Facultad de Psicología de la U. del Desarrollo.

Consultado por 'El Mercurio', Boud explica que a causa del traslado de las clases al formato online, en la educación superior hoy se requieren tantos tipos de evaluaciones como sea posible para abordar diferentes resultados del aprendizaje. 'Debe fomentarse el uso de pruebas a libro abierto (con apuntes)', afirma.

—¿Prevé un cambio en los estándares de evaluación?

'Hubo un pequeño ajuste en el semestre tras el traslado de emergencia a la enseñanza remota. Ahí los estándares se relajaron un poco, por razones legítimas, pero ahora estamos acercándonos a como era antes. No hay ninguna razón por la cual esta relajación deba continuar a medida que los estudiantes se acostumbran a esta nueva forma de trabajar y somos capaces de apoyar a los alumnos que no tienen un buen acceso a las plataformas en línea o que tienen condiciones de estudio difíciles.

Deben aplicarse los mismos estándares, pero hay menos necesidad de cubrir tanta materia como antes si el contenido está bien elegido'.

—En ese sentido, ¿cómo evitar problemas de plagio o copia al realizar pruebas online?

'Si una pregunta puede responderse con una simple solicitud a Google, es una mala pregunta tanto antes como después del covid. Todas las evaluaciones debieran ser significativas y exigir más que solo la memorización. En la era de los teléfonos móviles e internet nadie tiene tantos hitos en la cabeza como antes.

Las trampas también ocurrían anteriormente en los exámenes supervisados. La evaluación en línea produce un nuevo conjunto de desafíos, aunque resolverlos será bueno para las evaluaciones, incluso si volvemos a tomar exámenes cara a cara'.

—¿Cuál es el futuro de las evaluaciones?, ¿deben continuar en línea?

'Algunas evaluaciones pueden y continuarán en línea, ya que hay muy pocos trabajos que utilicen tanto la escritura a mano, como sucede en los exámenes que realizan los estudiantes. Hay muy poca necesidad de pruebas a libro cerrado, los alumnos deberían poder usar la información para resolver problemas que valgan la pena, no solamente recordar hechos.

También, habrá mejores mecanismos para detectar y disuadir engaños en todas las modalidades. (Por ejemplo) Una investigación realizada en mi centro muestra cómo el fraude contractual (pagarle a alguien para que escriba las

respuestas) se puede detectar'.



Además de dirigirlos, en ocasiones Cristóbal Rojas también toca con sus estudiantes (en la foto, al medio con un bajo). En pandemia, el profesor ha seguido en contacto con sus alumnos a través del computador. Muchos de ellos cuentan con adaptaciones que les permiten conectarse a pesar de su baja visión.

## Cristóbal Rojas resultó ganador en una categoría nueva y especialmente centrada en esta asignatura

# El otro mejor educador: Global Teacher Prize premió al profesor de música más destacado

- Por primera vez en la historia de este concurso se entregó un galardón exclusivo para esta área. Se le otorgó a un docente que dirige una orquesta juvenil de no videntes que ha tocado junto a Nano Stern y Joe Vasconcellos.

MARGHERITA CORDANO

La edad la fue dejando ciega, pero eso no fue un motivo para que la abuela de Cristóbal Rojas (34) abandonara el piano. Había estudiado en el Conservatorio Nacional y aunque hubieran pasado los años, no solo se preocupaba de seguir practicando, sino también de traspasar sus conocimientos.

"Siempre la vi tocar. Y cuando supe más, empezamos a hacerlo juntos a cuatro manos", comenta Rojas.

Esta experiencia, dice, marcó su futura trayectoria. "Como el nieto menor, desde que tengo uso de razón para mí estuvo ciega, así que fue a través de ella que conocí el braille o los audiolibros".

Cristóbal Rojas actualmente dirige la Orquesta Sonidos de Luz, una iniciativa que se vincula a la Fundación Luz —a cargo del colegio Santa Lucía— y que está compuesta por músicos ciegos o con baja visión.

"Son jóvenes de entre 14 y 30 años, aproximadamente. En princi-

pio tenía una tendencia más clásica, docta. Se tocaba a Brahms, Tchaikovsky, algo de Vivaldi", explica.

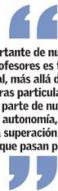
Con el tiempo, el repertorio fue incorporando jazz y bossa nova, lo que también los llevó a tocar más música latinoamericana.

Sonidos de Luz ya ha podido compartir escenario con artistas como Nano Stern, Cecilia Echeñique y Joe Vasconcellos. En marzo, la orquesta tenía agendado presentarse en el festival Lollapalooza, pero la pandemia puso en pausa el evento. Lo mismo ocurrió con el acuerdo que tenían para tocar en dos centros comerciales.

A pesar de estos cambios en el camino, logros como los anteriores fueron los que llamaron la atención del jurado del Global Teacher Prize Chile, premio que promueve Elige Educar y que anualmente destaca al mejor profesor del país. Esta semana, además de galardonar al profesor de Historia Manuel Calcagni como mejor docente de Chile, se entregó por primera vez, en sus cinco años de historia, un premio extra



Parte importante de nuestro aporte es trabajar lo emocional, más allá de nuestras asignaturas particulares. Como fundación, parte de nuestra misión es lograr la autonomía, el trabajo en equipo y la superación de todas las personas que pasan por nosotros



### Junto a los Jackson 5 y Stevie Wonder

Tras la invitación de una productora y del Instituto Chileno Norteamericano, la Orquesta Sonidos de Luz participó en un conservatorio en la banda de los Jackson 5 durante una visita a Chile. "Cuando los músicos se dieron cuenta de que los chillinos eran todos ciegos, el tecladista nos comentó que él además trabajaba con Stevie Wonder. Entonces saca su celular... ¡y lo llama!", rememora Cristóbal Rojas. El cantautor, quien es ciego de nacimiento, les contestó y todos juntos pudieron conversar con él. "Nos mandó mucha energía y, obviamente, yo le di la idea de que podíamos hacer algo cuando viniéramos. Así que le dije a su tecladista que quedáramos en contacto para poder gestionar en el futuro", agrega.

Actualmente, Rojas sigue conversando con el tecladista a través de

Facebook, red social en la que se volvieron amigos.

enfocado específicamente en quienes enseñan música.

Cristóbal Rojas fue seleccionado como vencedor de esta nueva categoría.

Autonomía

Rojas se tituló de Pedagogía en Música de la Universidad Mayor, y en 2015 llegó a trabajar con la orquesta, tras haber pasado por dos colegios en que también le tocó trabajar con jóvenes en situación de discapacidad.

"En mi primer trabajo tuve un alumno que tenía problemas motores. En el segundo colegio tuve alumnos con síndrome de Down, así que siempre he tenido un vínculo con la inclusión", explica.

De cualquier forma, Rojas sabe que a nivel nacional, no es común que los profesores se involucren o se les enseñe a tratar con estudiantes que puedan presentar capacidades diferentes.

"La gente a veces no sabe cómo reaccionar con alguien distinto; se incomoda", dice.

"Yo he tenido que ir adaptándome en el camino. Las técnicas de di-

rección orquestal y musical son todas con las manos, súper gestuales, así que eso ha sido algo que he estado modificando: lo que marca entradas, salidas o cambios de pulso, lo he tenido que adaptar a algo que suene".

cuenta sobre cómo ha ido innovando para enseñar a los cerca de 10 jóvenes que hoy son parte de la orquesta. Tocan clarinete, trompetas, batería, guitarra eléctrica, teclado y bajo, entre otros.

"Si bien esto es una orquesta y el foco está puesto en la música, una cosa súper importante que trabajamos es que los músicos con discapacidad visual, y en general todos quienes pasan por la Fundación Luz, logren un nivel de autonomía suficiente en la actividad que se propongan. Que puedan ser ciudadanos partícipes", explica.

Al enseñarles a sus alumnos a armar un instrumento, o motivándolos para que sean ellos quienes instalen el micrófono en el escenario, este profesor cree que no solo está educando mejores intérpretes, sino que además formando personas más independientes, o que logren tener un mejor manejo de la frustración.

"Eres parte de mi día, semana, mes y de muchos años. Y espero que siga así por muchos más (...). Quiero que sepas que te has ganado un lugar enorme en mi alma y en la de todos nosotros, por tu compromiso con la educación y con nuestra vida. Quiero que sepas que estamos muy orgullosos de ti".

Manuel Rivadeneira, 27 años, trompetista de la Orquesta Sonidos de Luz, dirigiéndose a su profesor durante la premiación.

### COMPROMISO

Con los profesores de música quienes buscan desarrollar al máximo, en cada estudiante, sus capacidades artísticas; capacidades que influyen en la felicidad del estudiante y la comunidad".

Agustín Huneus Cox, presidente de la Fundación Huneus, que donó 8.000 dólares al ganador de este premio.

"A mablemente, Cristóbal nos regaló un CD del proyecto, que disfrutaremos con todo el grupo. Este es un año difícil, pero lo recordaremos porque ahora premiaremos a los profesores de música, marcando un hito".

Juanita Parra, baterista de Los Jaivas y jurado del Global Teacher Prize, categoría Profesor o Profesora de Música.

Para docentes:  
Llamado a compartir experiencias en pandemia

■ El Museo de la Educación Gabriela Mistral quiere archivarlas.

El Museo de la Educación Gabriela Mistral invita a los profesores del país a donar fotos, videos, documentos y dibujos que reflejen la cotidianidad de las clases durante la pandemia.

El objetivo de la iniciativa es dejar registro de este año tan convulsionado, con la idea de que las experiencias educativas durante esta época sean parte de la historia de la educación.

Fotografías de espacios de trabajo y turnos presenciales, pantallazos de reuniones y clases virtuales, así como material educativo que se haya creado en este contexto, entre otros, son elementos patrimoniales que se consideran valiosos para dar cuenta de lo que se ha vivido, pudiendo dejar un registro a las generaciones futuras.

Las imágenes se recibirán hasta el martes 22 de diciembre en el correo desarrollo.megm@museoschile.gov.cl.

Asimismo, el museo pide llenar un formulario que permita recopilar información de los elementos que los profesores vayan donando. Se encuentra en <https://forms.gle/qqs9qYmggIncs9io6>.

David Boud, experto en evaluación y aprendizaje digital de la U. de Deakin, Australia:  
"Todas las evaluaciones debiesen ser significativas y exigir más que solo la memorización"

- Según el especialista, director de un centro dedicado a este tema, en el contexto actual hay que fomentar las pruebas usando apuntes y con preguntas que estimulen la resolución de problemas.

CONSTANZA MENARES

Códigos de honor en línea, tiempos muy acotados para responder y la "obligación" del estudiante de contar con micrófono y cámara encendidos al realizar una prueba son parte de las medidas que los docentes han debido tomar para asegurar la integridad académica.

La educación remota en pandemia ha dejado varias interrogantes respecto a cómo debiesen ser las prácticas de evaluación, sobre todo considerando que estas han debido adaptarse rápidamente al contexto del aprendizaje digital.

"Las evaluaciones son uno de nuestros grandes desafíos. Si lo único que hace una evaluación es probar a los estudiantes y no hacer que aprendan, entonces no estamos haciendo bien nuestro trabajo", asegura el profesor David Boud, director del Centro de Investigación en Evaluación y Aprendizaje Digital de la Universidad de Deakin (Australia).

El experto fue uno de los expositores del "Encuentro Virtual Internacional sobre Enseñanza, Aprendizaje y Evaluación en la Educación Superior" organizado por el Centro de Investigación y Mejoramiento de la Educación (CIME) de la Facultad de Psicología de la U. del Desarrollo.

Consultado por "El Mercurio", Boud explica que a causa del traslado de las clases al formato online, en la educación superior hoy se requieren tantos tipos de evaluaciones como sea posible para abordar diferentes resultados del aprendi-



Según David Boud, muchas evaluaciones seguirán haciéndose en línea.

dizaaje. "Debe fomentarse el uso de pruebas a libro abierto (con apuntes)", afirma.

—¿Prevé un cambio en los estándares de evaluación?

"Hubo un pequeño ajuste en el semestre tras el traslado de emergencia a la enseñanza remota. Ahí los estándares se relajaron un poco, por razones legítimas, pero ahora estamos acercándonos a como era antes. No hay ninguna razón por la cual esta relación deba conti-

nuar a medida que los estudiantes se acostumbran a esta nueva forma de trabajar y somos capaces de apoyar a los alumnos que no tienen un buen acceso a las plataformas en línea o que tienen condiciones de estudio difíciles.

Deben aplicarse los mismos estándares, pero hay menos necesidad de cubrir tanta materia como antes si el contenido está bien elegido".

—En ese sentido, ¿cómo evitar proble-

mas de plagio o copia al realizar pruebas online?

"Si una pregunta puede responderse con una simple solicitud a Google, es una mala pregunta tanto antes como después del covid. Todas las evaluaciones debían ser significativas y exigir más que solo la memorización. En la era de los teléfonos móviles e internet nadie tiene tantos hits en la cabeza como antes.

Las trampas también ocurrían anteriormente en los exámenes supervisados. La evaluación en línea produce un nuevo conjunto de desafíos, aunque resolverlos será bueno para las evaluaciones, incluso si volvemos a tomar exámenes cara a cara".

—¿Cuál es el futuro de las evaluaciones?, ¿deben continuar en línea?

"Algunas evaluaciones pueden y continuarán en línea, ya que hay muy pocos trabajos que utilicen tanto la escritura a mano, como sucede en los exámenes que realizan los estudiantes. Hay muy poca necesidad de pruebas a libro cerrado, los alumnos deberían poder usar la información para resolver problemas que valgan la pena, no solamente recordar hechos.

También, habrá mejores mecanismos para detectar y disuadir engaños en todas las modalidades. (Por ejemplo) una investigación realizada en mi centro muestra cómo el fraude contractual (pagar a alguien para que escriba las respuestas) se puede detectar".